

## LA GUERRA DE IRAK: ¿DÓNDE ESTÁ EL VERDADERO PELIGRO?

Por Slavoj Žižek

Traducción de Blanca Lloret para trabajo en Modernidad Femenina & Psicoanálisis

Todos recordamos el antiguo chiste acerca de la tetera prestada que cita Freud para dar cuenta de la extraña lógica de los sueños, es decir, la enumeración de respuestas mutuamente excluyentes a un reproche (que yo devolví a un amigo, una tetera rota): (1) Nunca me prestaste una tetera, (2) Te la devolví intacta; (3) La tetera ya estaba rota cuando me la prestaste. Para Freud, naturalmente, tal enumeración de argumentos inconsistentes confirman por negación lo que se trata de negar – que te he devuelto una tetera rota... ¿No encontramos la misma inconsistencia cuando altos funcionarios norteamericanos tratan de justificar el ataque a Irak? (1) Existe un vínculo entre el régimen de Saddam y al-Qaeda, de modo que Saddam debe ser castigado como parte de la venganza por septiembre 11; (2) aún si no hubiera vínculo entre el régimen iraquí y al-Qaeda, están unidos en su odio a los Estados Unidos –el régimen de Saddam es realmente malo, una amenaza no sólo para los Estados Unidos, sino también para sus vecinos y debemos liberar al pueblo iraquí; (3) el cambio de régimen en Irak creará las condiciones para resolver el conflicto Palestino-Israelí. El problema es que hay DEMASIADAS razones para el ataque... Más aún, uno está casi tentado de afirmar que, en el contexto de esta referencia a la lógica freudiana de los sueños, las reservas de petróleo iraquíes funcionan como el famoso “cordón umbilical” de la(s) justificación(es) norteamericanas –casi tentado, dado que quizás sería más razonable afirmar que también hay tres razones REALES para el ataque: (1) el control de las reservas iraquíes de petróleo; (2) el impulso a afirmar brutalmente y señalar la hegemonía incondicional de los Estados Unidos; (3) la “sincera” creencia ideológica que los Estados Unidos contribuyen a la democracia y prosperidad de otras naciones. Y parece como si estas tres razones “reales” constituyen la “verdad” de estas tres razones oficiales: (1) ¿es la verdad del impulso de liberar a los iraquíes; (2) ¿es la verdad de afirmar que el ataque a Irak ayudará a resolver el conflicto del Medio Oriente; (3) ¿es la verdad de afirmar que ellos realmente se preocupan de cómo se siente el pueblo iraquí?

Uno puede enunciar un argumento incluso más general: ¿Qué pasa con los izquierdistas occidentales pro castristas, que tienen total simpatía por la revolución cubana y desprecian a los que los cubanos mismos llaman “gusanos”, aquéllos que emigraron? ¿Qué derecho tiene un típico izquierdista occidental de despreciar a un cubano que decidió dejar Cuba no sólo debido al desencanto político, sino también a causa de la pobreza que llega incluso a simple hambre? En el mismo sentido, yo mismo recuerdo desde principios de los 90 a docenas de izquierdistas occidentales quienes orgullosamente me tiraban a la cara que para ellos Yugoslavia todavía existe y me reprochaban haber traicionado la única oportunidad de mantener a Yugoslavia – a lo cual yo siempre respondía que todavía no estoy dispuesto a conducir mi vida de modo de no desilusionar los sueños de la izquierda occidental... Hay efectivamente pocas cosas más dignas de desprecio, pocas actitudes más ideológicas (si esta palabra tiene hoy algún significado todavía, debería ser aplicada aquí) que la de un académico izquierdista occidental desestimando arrogantemente (o peor aún, “comprendiendo” de manera condescendiente) a un europeo oriental de un país comunista que anhela la democracia liberal occidental y algunos bienes de consumo... Sin embargo, es demasiado fácil deslizarse de este hecho a la noción que “bajo la piel, los iraquíes son como nosotros, y realmente quieren lo mismo que queremos nosotros”. La antigua historia se repetirá: Norteamérica trae al pueblo nueva esperanza y democracia, pero, en lugar de aclamar al ejército norteamericano, este pueblo ingrato no responde, ellos sospechan un regalo en el regalo y Norteamérica entonces reacciona como un niño con sentimientos heridos debido a la ingratitud de aquellos a los que ha ayudado desinteresadamente. El supuesto subyacente es antiguo: bajo nuestra piel, si rascamos la superficie, somos todos norteamericanos, ése es nuestro verdadero deseo – de modo que todo lo que se necesita es simplemente dar a la gente una oportunidad, liberarla de restricciones impuestas y ellos se nos unirán en nuestro sueño ideológico... No nos extrañemos que, en febrero de 2003, un representante norteamericano haya utilizado la palabra “revolución capitalista” para describir lo que los norteamericanos están haciendo hoy: exportando su revolución alrededor del mundo. No nos extrañemos que cambien de “contener” al enemigo, a una posición más agresiva. Son los Estados Unidos quienes son ahora, como lo fue la URSS hace unas décadas, el agente subversivo de la revolución mundial. Cuando Bush dijo recientemente “La Libertad no es el regalo de Norteamérica a otras naciones, es el regalo de Dios a la humanidad”, esta aparente modestia, sin embargo, en la mejor manera totalitaria, esconde su opuesto: sí, PERO son sin embargo los Estados Unidos los que se perciben a sí mismos como el instrumento elegido para distribuir este regalo a todas las naciones del mundo!

La idea de “repetir Japón en 1945”, traer la democracia a Irak, que luego servirá como modelo para todo el mundo Árabe, permitiendo al pueblo librarse de regímenes corruptos, enfrenta inmediatamente un obstáculo insalvable: ¿Qué pasa con Arabia Saudita donde es vital para los intereses de los Estados Unidos que el país NO se transforme en una democracia? El resultado de la democracia en Arabia Saudita hubiera sido o bien la repetición de Irán en 1953 (un régimen populista con un giro antiimperialista) o bien Argelia hace un par de años, cuando los “fundamentalistas” GANARON las elecciones libres.

Hay sin embargo un grano de verdad en el juego de palabras irónico de Rumsfeld contra la “vieja Europa”. La posición unida de Francia y Alemania contra la política norteamericana a propósito de Irak debe ser leída considerando el antecedente de la Cumbre Franco-Alemana de un mes atrás durante la cual Chirac y Schroeder básicamente propusieron un tipo de hegemonía dual Franco-Alemana sobre la Comunidad Europea. De modo que no debe sorprendernos que el antiamericanismo tiene su mayor fuerza en las naciones europeas “grandes”, especialmente Francia y Alemania: es parte de su resistencia a la mundialización. Uno a menudo escucha la queja que la reciente tendencia a la mundialización amenaza la soberanía de los Estados Naciones; aquí, sin embargo, uno debe calificar este enunciado: ¿QUÉ estados están más expuestos a esta amenaza? No son los estados pequeños, sino los (ex)podere mundiales de segunda categoría, países como Gran Bretaña, Alemania y Francia: lo que ellos temen es que, una vez inmersos completamente en el nuevo, emergente Imperio Mundial, serán reducidos al mismo nivel de, por ejemplo, Austria, Bélgica o incluso Luxemburgo. El rechazo de la “Americanización” en Francia, compartido por muchos izquierdistas y nacionalistas de derecha, es entonces finalmente el rechazo a aceptar el hecho que Francia misma está perdiendo su rol hegemónico en Europa. La nivelación de poder entre los Estados Naciones grandes y pequeños debería así ser considerado entre los efectos beneficiosos de la mundialización: bajo el arrogante desprecio de los nuevos estados post-comunistas de Europa Oriental, es fácil discernir los contornos del narcisismo herido de las “grandes naciones” europeas. Y este nacionalismo de gran estado no es solamente una característica externa de la presente oposición (fracasada); afecta la forma misma en que Francia y Alemania articulan esta oposición. En lugar de hacer, incluso de modo más activo, precisamente lo que los norteamericanos están haciendo –MOVILIZANDO los “nuevos estados europeos” en su propia plataforma político militar, ORGANIZANDO el frente común nuevo-, Francia y Alemania arrogantemente actuaron solas. En la reciente resistencia francesa contra la guerra en Irak, hay definitivamente un claro eco de la “vieja decadente” Europa: escapar al problema no actuando, mediante nuevas resoluciones después de resoluciones – todo eso reminiscente de la inactividad de la Liga de las Naciones contra Alemania en los 30’s. Y el llamado pacifista “dejen a los inspectores hacer su trabajo” claramente ES hipócrita: se les permite hacer su trabajo porque existe una amenaza creíble de intervención militar. Para no mencionar el neocolonialismo francés en África (desde Congo-Brazzaville hasta el rol oscuro de Francia en la crisis y masacres de Rwanda. ¿Y qué pasa con el rol de Francia en la Guerra de Bosnia? Más aún, como se hizo claro hace un par de meses, ¿No es claro que Francia y Alemania se preocupan de su propia hegemonía en Europa?

¿No es la guerra en Irak el momento de la verdad cuando las distinciones políticas oficiales se desdibujan? Generalmente, vivimos en un mundo al revés en el cual los republicanos gastan dinero libremente creando déficit record de presupuesto, mientras que los demócratas practican el equilibrio presupuestario; en el cual los republicanos, que gritan contra el estado gigante y predicán devolución del poder a los estados y comunidades locales, están en el proceso de crear el más fuerte mecanismo estatal de control en toda la historia de la humanidad. Y lo mismo se aplica a los países post comunistas. Sintomático es el caso de Polonia: el más ardiente partidario de las políticas norteamericanas en Polonia es el excomunista presidente Kwasniewski (quién incluso es mencionado como futuro secretario de la NATO, después de George Robertson), mientras la oposición principal a la participación de Polonia en la coalición anti-iraquí viene de los partidos de derecha. Hacia fines de enero de 2003, los obispos polacos también demandaron al gobierno que debería agregar al contrato que regula la integración de Polonia a la Unión Europea un párrafo especial garantizando que Polonia “retendrá el derecho de salvaguardar sus valores fundamentales como se hallan formulados en la Constitución” – con lo cual, por supuesto, se están refiriendo a la prohibición del aborto, la eutanasia y el casamiento de personas del mismo sexo.

Los verdaderos países ex comunistas, que son los mas ardientes partidarios de la “guerra contra el terrorismo” de los Estados Unidos, se preocupan profundamente de que su identidad cultural, su verdadera supervivencia como naciones, se halla amenazada por el ataque de la “americanización” cultural como el precio de su inmersión en el capitalismo mundial – así presenciamos la paradoja de un anti-americanismo pro-Bush. En Eslovenia, mi propio país, existe una incongruencia similar: la Derecha nacionalista reprocha a la coalición de Centro Izquierda que, aunque públicamente se pronuncia por la integración a la NATO y el apoyo a la campaña antiterrorista de los Estados Unidos, la está secretamente saboteando, participando en ella por razones oportunistas, no por convicción. Al mismo tiempo, sin embargo, está reprochando a la coalición gobernante que quiere minar la identidad nacional eslovena al abogar por la completa integración eslovena al capitalismo mundial occidental y así ahogando a los eslovenos en la cultura pop contemporánea americanizada. La idea es que la coalición gobernante sustenta la cultura pop, el entretenimiento estúpido de la TV, el consumo sin sentido, etc., para transformar los eslovenos en una masa manipulable incapaz de reflexionar seriamente y de adoptar una postura ética firme... En suma, el motivo subyacente es que la coalición gobernante apoya el “complot liberal comunista”: la inmersión cruda y sin restricciones en el capitalismo mundial es percibida como el último complot oscuro de los ex comunistas que les permite retener su secreta rienda del poder.

La equivocación casi trágica es que los nacionalistas, por un lado, apoyan incondicionalmente a la NATO (bajo el comando norteamericano), reprochando a la coalición gobernante de apoyar secretamente a los antimundialistas y a los pacifistas anti-americanos, mientras, por otro lado, se preocupan del destino de la

identidad eslovena en el proceso de mundialización, denunciando que la coalición gobernante quiere tirar a Eslovenia al torbellino mundial, no preocupándose de la identidad nacional eslovena. Irónicamente, el nuevo orden socio-ideológico emergente del cual estos nacionalistas se quejan se lee como la antigua descripción de la Nueva Izquierda de la "tolerancia represiva" y la libertad capitalista como el modo en que aparece la no libertad. Aquí, el ejemplo de Italia es crucial, con Berlusconi como primer Ministro: el más grande partidario de los Estados Unidos Y el agente de una TV idiotizante de la opinión pública, transformando la política en un espectáculo de los medios y dirigiendo una gran empresa de publicidad y medios.

¿Dónde, entonces, nos posicionamos con razones en pro y en contra? El pacifismo abstracto es intelectualmente estúpido y moralmente equivocado – uno tiene que enfrentar una amenaza. Naturalmente la caída de Saddam sería un alivio para una gran mayoría del pueblo iraquí. Más aún, por supuesto el Islam militante es una horrible ideología antifeminista, etc. Sin duda hay algo de hipocresía en todas las razones en contra: la revuelta debería venir del propio pueblo iraquí; no deberíamos imponerles nuestros valores; la guerra nunca es una solución; etc. PERO, aunque todo eso fuese cierto, el ataque es malo – QUIEN LO HACE es lo que lo hace malo. El reproche es: ¿QUIENES SON USTEDES PARA HACER ESTO? No es guerra o paz, es la correcta "reacción visceral" que hay algo terriblemente malo en ESTA guerra, que algo va a cambiar irremediablemente con ella. Uno de los enunciados escandalosos de Jacques Lacan es que, aún lo que un marido celoso afirma de su mujer (que se acuesta con otros hombres) es verdad, sus celos son patológicos; en la misma línea, uno podría decir que, aunque la mayoría de las afirmaciones Nazis sobre los judíos fuesen verdad (ellos explotan a los alemanes, seducen a las muchachas alemanas...), su antisemitismo sería igualmente (y lo fue) patológico – porque reprime la verdadera razón POR LA CUAL los nazis NECESITARON el antisemitismo para sostener su posición ideológica. Y lo mismo podría decirse hoy, a propósito de la afirmación norteamericana que "Saddam tiene armas de destrucción masiva!" – aún si esta afirmación fuese verdad (y probablemente lo es, al menos en algún grado), todavía sería falsa con respecto a la posición desde la cual es enunciada.

Todos temen el catastrófico resultado del ataque de los Estados Unidos a Irak: una catástrofe ecológica de proporciones gigantescas, altas pérdidas norteamericanas, un ataque terrorista a Occidente...de este modo, nosotros ya aceptamos la posición de los Estados Unidos –y si la guerra terminara rápidamente, es fácil imaginar cómo, en un tipo de repetición de la Guerra del Golfo de 1990, si el régimen de Saddam se desintegrara rápido, habría un suspiro universal de alivio aún entre los actuales críticos de la política de Estados Unidos. Se está incluso tentado a considerar la hipótesis que los Estados Unidos fomentan a propósito este temor a una catástrofe inminente, contando con el alivio universal cuando la catástrofe NO ocurra...Se puede decir, sin embargo, que este es el mayor peligro real. Es decir, uno debería juntar coraje para proclamar lo opuesto: quizás un mal viraje militar para los Estados Unidos sería lo mejor que puede suceder, una parte muy seria de malas noticias obligaría a los participantes a repensar sus posiciones.

El 11 de septiembre 2001, las Torres Gemelas fueron golpeadas, doce años antes, el 11 de septiembre 1989, caía el Muro de Berlín. El 11 de septiembre anunció la feliz década de los 90, el sueño de Francis Fukuyama del "fin de la historia", la creencia de que la democracia liberal en principio había triunfado, que la búsqueda había terminado, que el advenimiento de una comunidad del mundo liberal global rondaba a la vuelta de la esquina, que los obstáculos a este final feliz ultra Hollywood son solo empíricos y contingentes, focos locales de resistencia donde los líderes no captaron que su tiempo ha terminado; en contraste con esto, el 11 de septiembre es el principal símbolo del fin de los felices 90 Clintonianos, el comienzo de la era en la que nuevos muros emergen por todas partes, entre Israel y la Margen Occidental, alrededor de la Unión Europea, en la frontera entre Estados Unidos y México. La perspectiva de una nueva crisis mundial se asoma: colapsos económicos, militares, y otras catástrofes, estados de emergencia...

Y cuando los políticos comienzan a justificar directamente sus decisiones en términos éticos, uno puede estar seguro que se apela a la ética para cubrir esos amenazadores oscuros horizontes. Es la verdadera inflación de retórica ética abstracta en los discursos públicos recientes de George W. Bush ( del tipo "Tiene el mundo el coraje de actuar contra el Demonio o no?") que manifiesta la total miseria ÉTICA de la posición de Estados Unidos –la función de la referencia ética es aquí puramente mistificante, sirve puramente a enmascarar el juego de la real política, juego que no es difícil percibir. En su reciente La Guerra Sobre Irak, William Kristol y Lawrence F. Kaplan escribieron: "La misión comienza en Bagdad, pero no termina allí.../ Estamos en la cúspide de una nueva era histórica.../ Este es un momento decisivo.../ Esto es claramente algo más que Irak. Es aún más que el futuro de Medio Oriente y la guerra contra el terrorismo. Es acerca del tipo de rol que los Estados Unidos intentan asumir en el siglo XXI". No se puede sino estar de acuerdo con esto: efectivamente, es el futuro de la comunidad internacional que está en juego ahora- las nuevas reglas que la regularán, lo que será el nuevo orden del mundo.

Lo que está sucediendo ahora es el próximo paso lógico al rechazo de Estados Unidos de la Corte de La Haya. La primera corte mundial permanente de crímenes de guerra comenzó a trabajar en La Haya en julio 2002, con el poder de tratar el genocidio, los crímenes contra la humanidad y los crímenes de guerra. Todos, desde un jefe de estado hasta un ciudadano común, serán susceptible de ser juzgados por la Corte Internacional por violaciones de los derechos humanos, incluyendo el asesinato sistemático, la tortura, la violación y la esclavitud sexual, o como lo expresó Kofi Annan: “Debe haber un reconocimiento que somos todos miembros de una sola familia humana. Tenemos que crear nuevas instituciones. Esta es una de ellas. Este es otro paso adelante en la lenta marcha de la humanidad hacia la civilización.”

Sin embargo, mientras los grupos de derechos humanos han aclamado la creación de la corte como el jalón más grande para la justicia internacional desde que la cúpula Nazi fue llevada al tribunal militar internacional en Nüremberg después de la Segunda Guerra Mundial, la corte enfrenta dura oposición de los Estados Unidos, Rusia y China. Los Estados Unidos alegan que la corte infringiría su soberanía nacional y podría conducir a juicios políticamente motivados de sus funcionarios o soldados trabajando fuera de los límites de Estados Unidos, y el Congreso de Estados Unidos está aun evaluando legislación autorizando las fuerzas de Estados Unidos a invadir La Haya donde la corte tendrá su sede, en la eventualidad que los fiscales capturen a un ciudadano norteamericano. La paradoja que vale señalar aquí es que de este modo Estados Unidos rechaza la jurisdicción de un tribunal que fuera constituido con el completo apoyo (y voto) de los Estados Unidos mismo!! ¿Por qué, entonces, a Milosevic, a quien ahora se está juzgando en La Haya, no se le da el derecho de reclamar que ya que los Estados Unidos rechazan la legalidad de la jurisdicción internacional del tribunal de La Haya, el mismo argumento no se sostiene también para él? Y lo mismo vale para Croacia: Los Estados Unidos están ahora ejerciendo una tremenda presión sobre el gobierno Croata para que entregue a la corte de La Haya un par de sus generales acusados de crímenes de guerra durante las luchas en Bosnia – la reacción es, por supuesto, ¿cómo pueden pedir esto los Estados Unidos, cuando ELLOS no reconocen la legitimidad de la corte de La Haya? O son los ciudadanos norteamericanos efectivamente “más iguales que otros”. Si uno simplemente universaliza los principios subyacentes a la doctrina de Bush, ¿No tiene la India pleno derecho a atacar Pakistán? Pakistán ha apoyado directamente y albergado el terrorismo contra la India en Cachemira, y posee armas (nucleares) de destrucción masiva. Para no mencionar el derecho de China de atacar Taiwan, y así de seguido, con consecuencias impredecibles...

¿Nos damos cuenta que estamos en medio de una “revolución silenciosa”, en el curso de la cual las reglas no escritas que determinan las lógicas internacionales más elementales están cambiando? Estados Unidos criticó a Gerhard Schroeder, un líder democráticamente electo, por mantener una posición apoyada por una amplia mayoría de la población; además, según las encuestas de mediados de febrero, alrededor del 59% de la población de Estados Unidos mismo se opone al ataque contra Irak sin apoyo de las Naciones Unidas. En Turquía, según las encuestas de opinión, 94% del pueblo se opone a la autorización de la presencia de tropas de Estados Unidos para la guerra contra Irak --¿dónde está la democracia aquí?. Todo viejo izquierdista recuerda la respuesta de Marx, en el Manifiesto Comunista, a las críticas de quienes reprochaban a los comunistas que su meta era minar la familia, la propiedad, etc.: es el orden capitalista mismo, su dinámica económica, quien está destruyendo el orden familiar tradicional (incidentalmente un hecho más verdadero hoy que en la época de Marx) tanto como expropiando a la gran mayoría de la población. En el mismo sentido, ¿no son precisamente aquellos que se presentan hoy como los defensores mundiales de la democracia, los que están efectivamente minándola? En un perverso giro retórico, cuando los líderes pro bélicos están confrontados con el hecho brutal de que sus políticas están fuera de tono con la mayoría de sus poblaciones, recurren al dicho común “un verdadero líder conduce, él no sigue”- y esto viene de líderes en otras circunstancias obsesionados con las encuestas de opinión... Los verdaderos peligros se hallan en el largo plazo. ¿Dónde residen quizás los más grandes peligros de la perspectiva de ocupación norteamericana en Irak? El actual régimen de Irak es finalmente un régimen nacionalista secular, sin relación con los populismos fundamentalistas Musulmanes – es obvio que Saddam solo flirtea superficialmente con los sentimientos pan Árabes musulmanes. Como lo demuestra claramente su pasado, es un pragmático líder político luchando por el poder, y cambiando de alianzas cuando éstas sirven a sus propósitos –primero contra Irán para apoderarse de sus pozos de petróleo, luego contra Kuwait por la misma razón, atrayendo contra él mismo a una coalición pan Árabe aliada a los Estados Unidos- lo que Saddam no es, es un fundamentalista obsesionado con el “gran Satán” listo a hacer volar el mundo solo para atraparlo. Sin embargo, lo que puede emerger como resultado de la ocupación de Estados Unidos, es precisamente un verdadero movimiento fundamentalista Musulmán antinorteamericano, directamente ligado a tales movimientos en otros países árabes o países con presencia Musulmana.

-----

Se puede presumir que los Estados Unidos son bien conscientes que la era de Saddam y su régimen fundamentalista está llegando a su fin en Irak, y que el ataque a Irak ha sido probablemente concebido como un golpe preventivo mucho más radical –no contra Saddam sino contra el principal candidato a la sucesión política de Saddam, un verdadero régimen fundamentalista Islámico. Efectivamente, de este modo el círculo vicioso de la intervención norteamericana se torna más complejo: el peligro es que la

intervención norteamericana misma contribuya a la emergencia de lo que Norteamérica teme más, un amplio frente de unidad Musulmana antinorteamericana. Este es el primer caso de una directa ocupación Americana de un país Árabe grande y clave- ¿cómo podría esto no generar una reacción universal de odio? Se puede ya imaginar miles de jóvenes soñando con ser "suicide bombers", y cómo esto forzará a los gobiernos de Estados Unidos a imponer un permanente estado de emergencia de alta alerta ...Sin embargo, en este momento, no se puede resistir una tentación ligeramente paranoica: ¿Qué pasa si la gente alrededor de Bush SABE esto, si los "daños colaterales" son la meta real de toda la operación? ¿Qué pasa si el verdadero blanco de la "guerra contra el terrorismo" es la sociedad Norteamericana misma, por ejemplo, disciplinarla de sus excesos de emancipación?

El 5 de marzo 2003, en el nuevo espectáculo de NBC, "Buchanan & Press", mostraron en la pantalla de TV la fotografía del reciente capturado Khalid Shakh Mohammed, el "tercer hombre de al-Qaeda"- un rostro promedio con bigotes, en un no especificado vestido de noche de prisión, semiabierto y algo como moretones medianamente reconocibles (trazos o insinuaciones de que ya había sido torturado?)- mientras la rápida voz de Pat Buchanan preguntaba: "Este hombre que conoce todos los nombres, todos los detalles de los planes para los futuros ataques terrorista sobre Estados Unidos, debe ser torturado, para que podamos sacarle todo eso que sabe?" El horror de esto era que la foto, con sus detalles, ya sugería la respuesta --no sorprende que la respuesta de otro comentarista y los llamados de los espectadores fuera un aplastante "Si" -- lo que nos crea nostalgia de los buenos viejos días de la guerra colonial en Argelia, cuando la tortura practicada por el ejército francés era un sucio secreto... Efectivamente, no es esto una realización bastante parecida a lo que Orwell imaginó en 1984, en su visión de "sesiones de odio", donde a los ciudadanos se les mostraba fotos de los traidores y se suponía que debían gritarles y silbarles. Y la historia continúa: un día después, en otro espectáculo de TV Fox, un comentarista declaró que se está permitido hacer cualquier cosa con este prisionero, no solamente privarlo de sueño, sino quebrarle los dedos, etc. etc., porque él es "un pedazo de basura humana sin absolutamente ningún derecho". ESTA es la verdadera catástrofe: que estas declaraciones públicas sean posibles hoy.

En consecuencia, debemos estar muy atentos a no librar falsas batallas: los debates acerca de cuán malo es Saddam, aún la cuestión de cuál será el costo de la guerra, son falsos debates. El foco debe ponerse en lo que efectivamente sucede en nuestras sociedades, en qué tipo de sociedad está emergiendo AQUI como resultado de la "guerra contra el terrorismo". En lugar de hablar acerca de agendas escondidas, se debería cambiar el foco de atención hacia lo que está sucediendo, qué tipo de cambios se están produciendo aquí y ahora. El resultado final de la guerra será un cambio en NUESTRO orden político.

La mejor manera de ejemplificar el verdadero peligro es hacerlo mediante el rol actual de la derecha populista en Europa: para introducir ciertos temas (la amenaza extranjera, la necesidad de limitar la inmigración, etc.) que fueron silenciosamente asumidos no sólo por los partidos conservadoras, sino por las políticas de hecho de los gobiernos "Socialistas". Hoy la necesidad de "regular" el estatuto de los inmigrantes, etc. es parte del consenso de la corriente principal; como dice la historia, Le Pen sí abordó y explotó problemas reales que inquietan a la gente. Se está casi tentado de decir que si no existiera Le Pen en Francia, habría que inventarlo: es la persona perfecta que uno quiere odiar, el odiado que garantiza el amplio "pacto democrático" liberal, la patética identificación con los valores de tolerancia y respeto por la diversidad --sin embargo, después de gritar "Horrible! Qué oscuro e incivilizado! Totalmente inaceptable! Una amenaza a nuestros valores democráticos básicos!, los escandalizados liberales proceden a actuar como "Le Pen con rostro humano" para hacer lo mismo de un modo más "civilizado", de acuerdo a la línea de "Pero los populistas racistas están manipulando las preocupaciones legítimas de la gente común, de modo que debemos tomar medidas!"... Tenemos aquí un tipo de perversa "negación de la negación" Hegeliana: en una primera negación, la Derecha populista perturba el aséptico consenso liberal dando voz a un disenso apasionado argumentando claramente contra la "amenaza extranjera"; en una segunda negación, el centro democrático "decente", en un verdadero gesto de patético rechazo de la Derecha populista, integra su mensaje de modo "civilizado" -- entre medio, TODO EL CAMPO de antecedentes de "reglas no escritas" ya ha cambiado tanto que nadie ni siquiera lo advierte y todos se alivian de que la amenaza antidemocrática ha desaparecido. Y el verdadero peligro es que algo similar sucederá con la "guerra contra el terrorismo": "extremistas" como John Ashcroft serán descartados, pero su legado permanecerá, imperceptiblemente entretendido en la tela ética invisible de nuestras sociedades. Su derrota será su triunfo final: ellos ya no serán necesarios en la medida en que su mensaje habrá sido incorporado en la corriente principal.